



FIADYS

FUNDACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN APLICADA
EN DELINCUENCIA Y SEGURIDAD

CÍRCULOS
España

CÍRCULOS ESPAÑA:

PRIMER INFORME DE EVOLUCIÓN.
EVALUACIÓN DE RESULTADOS Y SEGUIMIENTO
(2021-2025)

Financiado por:



2026

En colaboración con:



Informes FIADYS

#22

Estudio financiado por:

Ministerio de Derecho Sociales, Consumo y Agenda 2030

Equipo de investigación

Meritxell Pérez Ramírez

Patricia Bayo López

Gadea Velasco Fernández

Marina Atanes Trigueros

Andrea Giménez-Salinas Framis

Equipo de trabajo

Alicia Cabaleiro Dominguez

Diana Vivó Cordon

Edita:

Fundación para la Investigación Aplicada en Delincuencia y Seguridad (FIADYS)

Madrid

Informes Fiadys

ISSN: 3020-2639.

ISBN: 978-84-09-86488-1

FIADYS

AGRADECIMIENTOS

Nuestro más sincero agradecimiento a todo el equipo de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias sin cuyo apoyo y colaboración este trabajo no hubiese sido posible, en especial a:

Guadalupe Rivera González
Laura Negrodo López
Jesus del Rey Reguillo
Esperanza Sánchez Craus
Carolina López Magro
Lorena Cortezao de Vasconcelos

Trabajo realizado con la colaboración de la Secretaria General de Instituciones Penitenciarias, Asociación H- Amikeco y Fundación Salud y Comunidad y la financiación del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030.

FINANCIADO POR:



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

EN COLABORACIÓN CON:



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS	14
3. METODOLOGÍA	15
3.1. Muestra	15
3.2. Fuentes de información y variables	15
3.3. Procedimiento	16
3.4. Análisis estadístico	16
4. RESULTADOS	17
4.1. Reuniones y actividades	17
4.2. Cambio de fase	22
4.3. Evolución del riesgo dinámico	24
4.4. Incidencias	26
5. CONCLUSIONES	28
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	32
Anexo I. Objetivos de cambio de fase categorizados	34

1. INTRODUCCIÓN

El programa Círculos de Apoyo y Responsabilidad en España surge en 2021 como una adaptación al contexto español del proyecto internacional Circles of Support and Accountability (CoSA). Esta iniciativa, promovida por la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, se enmarca en el compromiso institucional para favorecer la reintegración social de personas condenadas por delitos sexuales, a través de enfoques comunitarios fundamentados en la justicia restaurativa, con el objetivo último de proteger a las víctimas y prevenir la reincidencia en esta tipología delictiva. Los fundamentos, procedimientos y directrices necesarios para su implementación se encuentran recogidos en el Documento Penitenciario "Círculos España- Círculos de apoyo y responsabilidad-Proyecto de inserción comunitaria para delincuentes sexuales" (Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, s.f.), que guía el desarrollo e implementación del programa en nuestro país.

El modelo original de Circles of Support and Accountability (CoSA) fue desarrollado en Canadá en 1994, con el objetivo inicial de acompañar en su proceso de retorno a la comunidad a personas condenadas por delitos sexuales que, a pesar de haber participado en programas de tratamiento durante su estancia en prisión, continuaban presentando un riesgo de reincidencia moderado o alto (Elliott et al., 2018). Esta intervención comunitaria, inspirada en los principios de la justicia restaurativa, persigue promover su reinserción y participación activa en la sociedad. La evidencia empírica generada a partir de esta primera aplicación (Wilson et al., 2005; Wilson et al., 2009) ha permitido consolidar el modelo y facilitar su expansión, tanto dentro de Canadá, como en el contexto internacional. Actualmente, CoSA se lleva a cabo en países como Estados Unidos, Reino Unido, Países Bajos, Irlanda, Bélgica, Bulgaria, Letonia, Australia, Nueva Zelanda, Suecia y Noruega. La puesta en marcha de un programa como Círculos requiere de una evaluación sistemática y continua que permita valorar su desarrollo, funcionamiento y grado de adecuación al marco jurídico y penal en el país que se implementa. Con este propósito, la Fundación FIADYS, en colaboración con la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, ha elaborado un Manual de Evaluación destinado a analizar la viabilidad, eficacia y eficiencia del Proyecto Círculos en España. Este proceso evaluativo se estructura en cuatro fases: 1) estudio de implementación, 2) estudio de resultados y progreso, 3) estudio de

eficacia y 4) estudio de eficiencia.

Hasta el momento, se han publicado tres informes correspondientes a la primera fase de implementación, centrados en el análisis del proceso de implementación del programa y en las adaptaciones realizadas respecto al diseño previsto en los manuales y documentación del programa. El primero de estos estudios se enfoca en el proceso de identificación, selección y formación de las personas voluntarias participantes (Pérez-Ramírez et al., 2023), el segundo analiza el proceso de selección de los primeros Miembros Centrales del programa en España (Pérez-Ramírez et al., 2024), y el tercero se centra en el proceso de selección y formación de las personas que llevan a cabo la coordinación (Pérez-Ramírez et al., 2025). El presente informe corresponde ya a la segunda fase de evaluación y tiene como objetivo analizar cómo evolucionan los primeros Círculos durante el transcurso del programa Círculos España.

FUNCIONAMIENTO DE CÍRCULOS EN EUROPA

La implementación del modelo de Círculos de Apoyo y Responsabilidad (CoSA) en Europa se sustenta en la evidencia internacional que avala su eficacia en la reducción de la reincidencia y la mejora de la reintegración social de las personas condenadas por delitos sexuales (Hanvey & Höing, 2012; McCartan et al., 2014). A partir de estos resultados, se ha desarrollado una red europea orientada a coordinar su despliegue, establecer estándares de calidad y promover la investigación aplicada. La expansión del modelo ha sido impulsada principalmente por programas de financiación de la Unión Europea, especialmente Daphne II y Daphne III, a través de iniciativas como Circle4EU, que facilitaron su introducción en países como Bulgaria, Letonia, Irlanda, Francia, Hungría y, en España, en la Comunidad Autónoma de Cataluña.

La expansión europea ha seguido trayectorias diferenciadas, adaptándose a los marcos legales, institucionales y culturales de cada país. Si bien el modelo canadiense original ha sido objeto de ajustes, se mantienen sus principios fundamentales: el apoyo estructurado desde la comunidad a personas condenadas por delitos sexuales que, tras su excarcelación, presentan un riesgo elevado de reincidencia y escaso apoyo social. En Europa existen actualmente múltiples programas activos, en más de 18 regiones en diferentes países, con un número creciente de círculos operativos, más de 200, lo que refleja el interés sostenido por este enfoque (CoSA Ottawa, s.f.).

En Canadá, el modelo presenta características específicas que lo diferencian del europeo. Los círculos se dirigen a personas próximas al cumplimiento de condena sin necesariamente contar con mecanismos formales de supervisión judicial, y la participación profesional se limita habitualmente a niveles indirectos o externos, recayendo el peso del programa en el personal voluntario. En este modelo, los profesionales participan en los círculos exteriores de forma voluntaria, sin necesidad de tener contacto directo con el Miembro central. Además, dado que no hay una organización encargada de hacer un seguimiento de la calidad y la integridad de los programas, pueden existir variaciones significativas entre los proyectos a nivel regional. Por otro lado, los círculos en Canadá suelen ser gestionados casi en su totalidad por organizaciones comunitarias, lo que reduce el riesgo de que los voluntarios se profesionalicen demasiado y probablemente, a su vez, aumente la desconfianza o sensación de vigilancia por parte de los Miembros Centrales (MC).

En Reino Unido, la implementación se inició en 2002 con un alto grado de estructuración, convirtiéndose en el primer país europeo en implementar el programa CoSA. La entidad Circles UK ha desempeñado un papel central en la estandarización del modelo mediante sistemas de acreditación y licencias, garantizando la coherencia entre proyectos. Destaca su integración con el sistema MAPPA (Multi-Agency Public Protection Arrangements), que asegura la supervisión efectiva de los condenados a libertad condicional o vigilada, integrando a los círculos con los profesionales responsables de la vigilancia y protección pública. Actualmente, cuenta con alrededor de 120 Círculos activos bajo la supervisión de Circles UK, una organización parcialmente financiada por el Ministerio de Justicia británico.

En Países Bajos, el modelo fue adaptado en 2008 tras un estudio de viabilidad, integrándose en el sistema de justicia penal y salud mental. En este contexto, se dirige principalmente a personas con riesgo moderado-alto de reincidencia que han recibido tratamiento previo, en un sistema donde dicho tratamiento no es obligatorio en prisión. La implementación ha sido progresiva y ha contado con el apoyo técnico de Circles UK para asegurar la calidad del programa.

En Cataluña, el programa CerclesCat (2013) constituye una adaptación consolidada del modelo europeo, con una importante preparación previa, incluyendo un análisis del contexto nacional y la coordinación con instituciones penitenciarias. Este proyecto fue desarrollado con el apoyo de personal especializado y financiación externa. Su principal fortaleza radica en la coordinación directa con instituciones penitenciarias, facilitando la continuidad entre la intervención dentro

con instituciones penitenciarias, facilitando la continuidad entre la intervención dentro de prisión y el apoyo comunitario. Su evaluación en 2014, en el marco de Circle4EU, ha respaldado su eficacia y ha permitido su posterior expansión, contando ya con varios años de experiencia y multitud de círculos finalizados.

En Bélgica, la implementación se desarrolló en 2009 con el apoyo de socios europeos como Circles UK y Circles NL, de Holanda, aunque se vio condicionada por la complejidad institucional y la limitación de recursos. A pesar de ello, se establecieron proyectos piloto liderados por organizaciones no gubernamentales, orientados a la creación de redes de apoyo social. Actualmente, el programa ha logrado consolidarse gracias al traspaso de la gestión al sector de bienestar social y la incorporación de nuevas iniciativas en Bruselas. De forma similar, Letonia enfrentó obstáculos derivados de la escasa cultura de voluntariado y la debilidad de los servicios sociales, recurriendo en gran medida a estructuras del sistema de libertad condicional para la selección de voluntarios y supervisión de los círculos. A pesar de estos desafíos, se lograron formar varios círculos, aunque en condiciones menos ideales, con voluntarios provenientes en parte del propio sistema de libertad condicional, lo que generó dudas sobre la neutralidad y efectividad del modelo.

En Bulgaria, la implementación se produjo en un contexto especialmente restrictivo, caracterizado por la ausencia de experiencia previa en el tratamiento de agresores sexuales, la falta de herramientas de evaluación del riesgo y recursos limitados, lo que complicaba el cumplimiento de los estándares europeos del modelo CoSA. Estas condiciones exigieron adaptaciones sustanciales del modelo, apoyadas en la asistencia técnica internacional de otros países como Letonia.

La cooperación internacional ha sido un elemento clave en la consolidación del modelo en Europa. Iniciativas como Circles Europe: Together for Safety (CTS), financiadas por el programa Daphne III, han permitido desarrollar el manual europeo, estándares de calidad y procesos de supervisión, además de cofinanciar proyectos piloto en distintos países. Estas iniciativas evolucionaron posteriormente hacia Circle4EU, ampliando la red de implementación e incorporando tanto países con experiencia previa como nuevos contextos en fase de desarrollo.

La evidencia disponible hasta la fecha en Europa, incluyendo evaluaciones en contextos como Cataluña, destaca que la eficacia del modelo CoSA depende de la combinación de varios factores: apoyo institucional, cooperación con diferentes servicios, no solo los

penitenciarios, financiación sostenida, formación especializada de profesionales, cultura local de voluntariado y sistemas de supervisión que garanticen la fidelidad al modelo. Las diferencias observadas entre países confirman la necesidad de adaptaciones contextuales, pero también subrayan la importancia de mantener estándares comunes para asegurar su efectividad y sostenibilidad a largo plazo.

FUNCIONAMIENTO DE CÍRCULOS EN ESPAÑA

En España, el funcionamiento del programa Círculos se establece en el Documento Penitenciario "Círculos España-Círculos de apoyo y responsabilidad-Proyecto de inserción comunitaria para delincuentes sexuales" (Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, s.f.). Este programa se desarrolla a través de cuatro fases: Encuentro, Crecimiento, Autonomía y Tutoría. Cada una de estas etapas implica distintos niveles de frecuencia en los encuentros (reuniones y actividades) entre el equipo de voluntariado y el Miembro Central (MC). A medida que avanza el programa y se alcanzan las últimas fases, el MC gana en autonomía y la frecuencia de los encuentros disminuye.

El programa tiene un enfoque gradual y estructurado que permite que, de forma progresiva, el MC adquiera mayor independencia y disminuya el riesgo de reincidencia, mientras que fortalece sus redes de apoyo y habilidades para una vida autónoma.

Primera fase: Encuentro

La primera fase tiene una duración aproximada de cuatro meses, y se realizan reuniones y actividades con una frecuencia semanal. En las reuniones iniciales, el voluntariado, coordinador/a y Miembro Central se presentan, establecen las normas de funcionamiento del Círculo y se empieza a generar un clima de confianza y comunicación. Conforme se consolida el grupo, se inician de forma progresiva las actividades externas. Cuando concluyen los cuatro meses, el/la coordinador/a elabora un informe de cambio de fase, en el que evalúa los avances en autonomía, apoyo social y disminución del riesgo de reincidencia. La fase finaliza cuando el Comité Nacional de Círculos aprueba el informe y autoriza el paso a la siguiente fase.

Segunda fase: Crecimiento

Esta fase tiene una duración de seis meses, y en ella se busca consolidar la autonomía del MC. Las reuniones y actividades en grupo continúan, pero con una frecuencia quincenal. La intervención del círculo externo se intensifica, proporcionando contactos y recursos para la inserción en la comunidad. La presencia del coordinador disminuye a una vez al mes, y el número de voluntarios puede reducirse, pero siempre deben asistir al menos dos. Al finalizar los seis meses, el/la coordinador/a emite un informe de cambio de fase para la aprobación del Comité del cambio de fase.

Tercera fase: Automomía

Esta fase tiene una duración aproximada de tres meses, y las reuniones y actividades se realizan con una frecuencia mensual. Los encuentros están enfocados en la observación de la adaptación del MC a su entorno cotidiano. La intervención del/de la coordinador/a se reduce al máximo, solo en caso de conflictos o riesgos. El grupo de voluntarios puede reducirse aún más, siempre manteniendo un mínimo de tres. Cuando finaliza esta fase, el/la coordinador/a elabora un informe de avance para que el Comité valore el inicio de la fase de tutoría.

Cuarta fase: Tutoría

La última fase tiene una duración aproximada de tres meses, y en ella se realiza una supervisión mínima del MC y mayoritariamente telemática. Uno o dos voluntarios contactan periódicamente con el MC para revisar su evolución y abordar cualquier necesidad pendiente. La red de amistades toma un rol más activo, reemplazando progresivamente el apoyo del círculo. Cuando finaliza la fase de tutoría, el/la coordinador/a emite un informe de finalización evaluando el progreso alcanzado.

Seguimiento del Círculo

Durante el Círculo se realiza un seguimiento de la evolución del MC mediante: evaluación dinámica de riesgo y la revisión del Plan de Actividades. Con el primer instrumento se valora si el riesgo de reincidencia disminuye según lo esperado. El segundo instrumento se ajusta a la evolución y los resultados de la evaluación de riesgo. El seguimiento del voluntariado se realiza por el coordinador a través de entrevistas individuales y grupales, en las que recoge sus experiencias

y detecta necesidades o áreas de mejora.

Si durante el transcurso del programa se detecta algún tipo de incidencia estas se reflejan en el registro de incidencias. El/la coordinador/a define los criterios de cada tipo de incidencia y establece los protocolos de actuación. Se identifican tres tipos de incidencias:

- Anomalías no graves: conflictos, revelación indebida de información o faltas de respeto.
- Incidencias graves: conductas violentas, consumo de sustancias o actos relacionados con factores de riesgo. Este tipo de incidencias deben comunicarse a las autoridades pertinentes.
- Emergencias: actos ilícitos o amenazas de cometerlos y que, de ser necesario, requieren un contacto inmediato con emergencias (112).

El círculo externo se reúne semestralmente y al finalizar el programa. El coordinador mantiene el contacto con estos profesionales según sea necesario para atender las necesidades específicas del MC.

RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE CoSA

La evolución y el progreso del modelo CoSA han sido objeto de estudio de diferentes investigaciones internacionales que han permitido evaluar los efectos del programa en los Miembros Centrales (MC) y el impacto de este en variables como el riesgo de reincidencia (Duwe, 2018), el bienestar psicosocial y la reintegración social (Höing et al., 2013). Los resultados muestran una tendencia general hacia la mejora de factores dinámicos de riesgo, del fortalecimiento de factores protectores y de la estabilización de las condiciones de vida de los MC. Uno de los indicadores más relevantes para evaluar la efectividad de los Círculos es la evolución de los factores de riesgo dinámicos. Una evaluación nacional en Reino Unido (Winder et al., 2020) evidencia una reducción media del 18% de las puntuaciones de riesgo dinámico en los MC a lo largo de la intervención del programa. Concretamente, se observaron descensos estadísticamente significativos entre los tres y los seis primeros meses de participación en el Círculo. Bates y Wager (2017) identificaron que los MC que finalizaban el programa tienden a mostrar un descenso progresivo de sus puntuaciones de riesgo dinámico, pero esta evolución no se observa en aquellos MC que no llegan a finalizar el programa, bien por regresión de grado o bien por baja voluntaria. Esto plantea la utilidad de la valoración de riesgo

dinámico como herramienta preventiva, especialmente si se implementan mecanismos que permitan al voluntariado realizar un seguimiento más frecuente y detallado (Bates y Wager, 2017). Estos autores sugieren emplear aplicaciones móviles que faciliten el registro sistemático de estos indicadores y su análisis centralizado por parte de los coordinadores de los Círculos.

Además de la disminución del riesgo, el programa CoSA también contribuye al fortalecimiento de factores protectores, como la autoestima, la confianza, la percepción de apoyo social y el bienestar emocional. En la evaluación nacional en Reino Unido (Winder et al., 2020), un 52% de los participantes aumentó su confianza, el 45% su autoestima, el 32% manifestó una visión más positiva sobre su vida y el 56% se sintió menos aislado. El 67% mostró mejoras emocionales significativas y el 100% se encontraba en un alojamiento estable y adecuado al finalizar su participación. En línea con estos hallazgos, los resultados del estudio de Clarke, Warwick y Völlm (2017) muestran que, tras la finalización del Círculo, aumentó significativamente el número de MC con una relación de pareja, un empleo o vida independiente, lo que sugiere una mayor estabilidad psicosocial.

La calidad del vínculo entre el voluntariado y los MC es el elemento más determinante para el éxito de CoSA. Los estudios internacionales destacan el importante papel de la confianza y la reciprocidad en estas relaciones. Höing et al. (2016) subrayan que los Círculos ofrecen un espacio en el que los MC puede abordar temas difíciles sobre su propio riesgo sin temor a ser juzgados o perseguidos. En esta misma línea, Lowe y Willis (2019) describen cómo el voluntariado, una vez establecida una relación sólida con el MC, adquiere la credibilidad necesaria para cuestionar y apoyar las decisiones del MC. Todos los participantes del citado estudio coincidieron en que el valor diferencial del programa reside en la relación humana que se establece, algo que difícilmente podría replicarse fuera del contexto del Círculo. No obstante, cuando estas relaciones se ven deterioradas por la desconfianza o la transparencia, como ocurrió en los Círculos que no finalizaron el programa, el riesgo de reincidencia aumenta, y los participantes tienen a aislarse y evitar actividades sociales o laborales externas (Winder et al., 2020).

Por último, también tiene un impacto significativo las características del entorno donde se desarrolla la intervención. Las experiencias de los programas desarrollados en Nueva Zelanda y Canadá (Lowe y Willis, 2018; Duwe, 2013) destacan la importancia del componente informal y relacional, como compartir comidas en casas particulares o realizar actividades recreativas al aire libre, frente a modelos más

institucionalizados, como el de Estado Unidos, donde las reuniones suelen celebrarse en centros o edificios de carácter público. Incluso en los casos donde el MC reincide y regresa a prisión, la continuidad del apoyo por parte del Círculo reafirma su compromiso y refuerza la motivación para retomar el proceso de reinserción.

En esta misma línea, diversos autores han subrayado la necesidad de profundizar en el análisis de los factores que influyen tanto en el desarrollo como en la no finalización de los Círculos, así como en los procesos internos que condicionan su evolución (Bates et al., 2013; Höing et al., 2016). Desde esta perspectiva, se ha planteado que la evaluación de la eficacia del programa requiere incorporar también aquellos Círculos que no se completan, dado que su exclusión puede limitar la comprensión global de los resultados (Clarke et al., 2017). Asimismo, se ha puesto de relieve la importancia de considerar los intentos fallidos de implementación, con el fin de identificar factores críticos y mejorar las prácticas de intervención (Duwe, 2018).

Aunque la investigación sobre la no finalización de los Círculos es todavía limitada, algunos estudios han identificado factores asociados a cierres tempranos no previstos. Estas situaciones incluyen, principalmente, la expulsión del Miembro Central por falta de cooperación con el programa, su regresión a prisión por un nuevo delito o por un delito previo que se ejecute durante el desarrollo de Círculos, o el abandono voluntario por parte del MC del programa (Bates et al., 2014; Höing et al., 2016). Entre las razones señaladas para este abandono voluntario destacan la falta de motivación, dificultades en la relación con el voluntariado o la percepción por parte del MC de un excesivo énfasis en el control y la supervisión de su conducta (Fox, 2017).

A la luz de estas aportaciones, el presente informe tiene como objetivo analizar la evolución de los primeros círculos del proyecto Círculos España. Para ello, se plantea un análisis comparativo entre aquellos círculos que han finalizado según lo previsto y aquellos que han concluido de forma anticipada, con el fin de examinar su desarrollo, funcionamiento y principales resultados. A la luz de los resultados de este informe se pretende conocer con mayor detalle las características de los círculos que evolucionan según lo esperado y, también, aprender de las experiencias que no han funcionado de forma adecuada.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este informe es analizar la evolución de los Círculos iniciados y finalizados entre 2021 y 2025 en el proyecto Círculos España. Para ello se llevará a cabo un análisis diferencial entre los círculos finalizados según lo previsto y aquellos que han cerrado por baja voluntaria o regresión de grado. En ambos casos, se establecen los siguientes objetivos específicos:

1. Evaluación de las reuniones y actividades realizadas para ver el progreso de los encuentros.
2. Estudio de la información contenida en los informes de cambio de fase.
3. Análisis de la evolución del riesgo dinámico de los Miembros Centrales.
4. Seguimiento de las incidencias y el motivo de las mismas durante el transcurso del programa.

3. METODOLOGÍA

3.1. Muestra

La muestra de este estudio está formada por los 16 Círculos que se han implementado en España desde 2021 y que han finalizado antes de diciembre de 2025 (siendo dos de ellos Círculos Piloto). Estos Círculos se llevaron a cabo en distintas localizaciones del territorio español, diez de estos Círculos tuvieron lugar en Madrid, cuatro en Valencia y dos en Alicante. Por último, los motivos de cierre del Círculos incluyen finalización del programa (once Círculos), regresión de grado del MC (cuatro Círculos) y abandono voluntario del Círculo por parte del Miembro Central (un Círculo). Por último, los Círculos objeto de estudio han sido implementados por dos entidades diferentes: H-Amikeco que coordinó 7 Círculos y Salud y Comunidad que gestionó 9 Círculos. En la Tabla 1 se presenta la distribución de estas variables.

Tabla 1. Variables descriptoras de los Círculos

Variables	Número de Círculos
Lugar del Círculo	
Madrid	10
Alicante	2
Valencia	4
Año inicio del Círculo	
2021	1
2022	2
2023	9
2024	4
Cierre del Círculo	
Finalización del programa	11
Regresión de grado MC	4
Abandono voluntario del MC	1
Entidad que implementa los Círculos	
H-Amikeco	7
Salud y Comunidad	9

3.2. Fuentes de información y variables

Para la realización de este informe se han analizado los documentos empleados para el proceso operativa del círculo de cada uno de los Círculos objeto de estudio. A partir de esta documentación se han extraído las variables que se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2. Fuentes de información y variables

Documentos	Variables seleccionadas
Actas de reuniones y de actividades	Número de encuentros por fase, número de encuentros presenciales y telemáticos, número de reuniones por fase, número de actividades por fase, asistentes a las reuniones, media de voluntarios por reunión, media de voluntarios por actividades y periodicidad de las reuniones.
Informes de cambio de fase (documento P05-D01)	Tipo de objetivos marcados en cada fase y su presencia, y temporalidad del cambio de fase.
Evaluación dinámica de riesgo (documento P05-D03)	Número de evaluaciones, factores de riesgo y factores de protección.
Registro de incidencias (documento P05-D07)	Número de incidencias y tipo de incidencia.

3.3. Procedimiento

Para poder analizar la evolución del proceso de operativa del Círculo, se ha solicitado a las entidades responsables de la implementación del programa toda la información relativa a los círculos iniciados (actas de reuniones y actividades, informes de cambio de fase, evaluaciones dinámicas de riesgo y registro de incidencias). Esta documentación se cumplimenta durante el desarrollo del Círculo y refleja el progreso del Miembro Central, las necesidades y dificultades del Círculo, las vías de acción y la evolución del Círculo.

Para alcanzar el objetivo de este informe, se ha volcado la información de las variables obtenidas de los documentos relacionados con el proceso operativo del Círculo en una base de datos para realizar los análisis planificados. Para poder analizar de forma cuantitativa los objetivos recogidos en los informes de cambio de fase, se ha llevado a cabo un proceso de categorización de la información relativa a dichos objetivos. En el Anexo I se recoge las categorías utilizadas para este análisis.

Por último, los datos personales que pueden identificar a los MC están anonimizados. Todos los participantes en el proyecto Círculos firmaron un consentimiento informado antes de ser incluidos en el programa.

3.4. Análisis estadístico

A partir de la información introducida en la base de datos se han realizado los análisis descriptivos para conocer las características de los encuentros del Círculo, la evolución del riesgo, el progreso del Círculo y las incidencias. Todos los análisis han sido llevados a cabo en el programa estadístico SPSS versión 29.

4. RESULTADOS

En este apartado se presentan los principales resultados de este estudio. En cada apartado se exponen, primero, los resultados relativos a los objetivos específicos de los Círculos que han finalizado de la forma esperada (N=11) y, a continuación, se analizan los resultados relativos a los Círculos en los que se ha producido una baja voluntaria o regresión de grado (N=5).

4.1. Reuniones y actividades

En primer lugar, se presenta el número de encuentros y el tipo de ellos para ver su evolución en las diferentes fases en las que transita el Círculo, que son, como ya se han explicado previamente, Encuentro, Crecimiento, Autonomía y Tutoría. En la Tabla 3, se presentan los resultados desagregados entre los Círculos finalizados y lo que no ha finalizado según lo previsto. Como puede verse en la tabla, en la primera fase de Encuentro se concentran y es frecuente que se lleven a cabo reuniones del Círculo Interno, con una media de 16 reuniones por círculo, ya sea entre el Coordinador/a y el MC o entre este y el voluntariado. Las reuniones se reducen ligeramente en la fase de Crecimiento, con una media de casi 15 reuniones, pero son mucho menos frecuentes en las últimas fases de Autonomía, unas 4 reuniones por círculo, y Tutoría, con tan sólo dos reuniones en esta fase por círculo.

Si se analiza el grupo de Círculos no finalizados según lo previsto, se observa que en la fase de Encuentro la media de reuniones es muy superior a la de los Círculos finalizados, casi 25 frente a 16 reuniones de media, pero que, en la fase siguiente, de Crecimiento, la media es inferior a la de los finalizados, no produciéndose reuniones en las dos últimas fases, de autonomía y tutoría, al haberse producido el abandono o finalización del círculo en las fases iniciales.

Sin embargo, las actividades realizadas aumentan de la fase de encuentro a la de crecimiento, de casi 3 de media en la inicial a más de 4 en media en la de crecimiento, para reducirse hasta 1 de media o menos en las fases finales de autonomía y tutoría. Comparativamente, los Círculos no finalizados presentan una media similar de actividades en la fase de encuentro, más de 2, pero, sin embargo, se reduce en la fase siguiente de crecimiento, a menos de dos, en lugar de aumentar como lo esperable cuando el círculo finaliza de forma adecuada.

Además, como ya ocurría con las reuniones, no hay actividad en las dos últimas fases de autonomía y tutoría.

En cuanto a las llamadas de seguimiento, se produce también un aumento entre la fase de encuentro y crecimiento, de una de media a más de tres, manteniéndose la media de tres llamadas de seguimiento por círculos en el grupo de finalizados. Contrariamente, las llamadas de seguimiento descienden en el grupo de no finalizados, entre la fase de encuentro y de crecimiento, de casi dos a una por círculo. Finalmente, las llamadas de emergencia, aunque poco frecuentes, aumentan y tienen su pico en la fase de autonomía, como cabría esperar, por otro lado, al disminuir las reuniones y actividades en esta fase, pero situándose en una media de una llamada de emergencia por círculo. En el resto de fases, apenas se producen este tipo de llamadas y en el grupo de círculos no finalizados según lo esperado, tampoco hay casi presencia de estas llamadas.

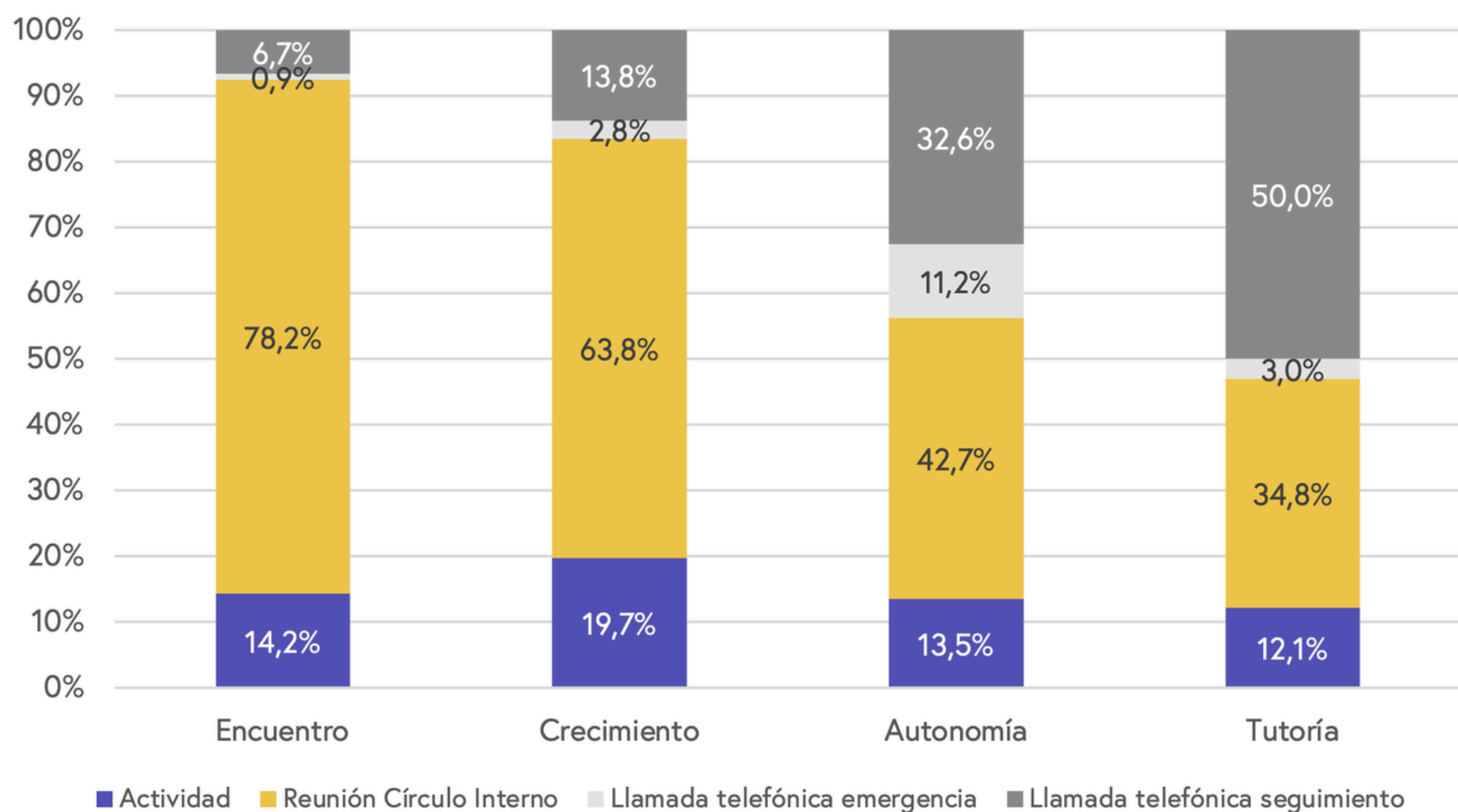
Tabla 3. Número de encuentros por fase en función de la finalización del círculo

	Encuentro M (DT)	Crecimiento M (DT)	Autonomía M (DT)	Tutoría M (DT)
Nº de encuentros Círculos finalizados (N=11)				
Reuniones	16,0 (6,8)	14,7 (6,3)	3,8 (2,7)	2,1 (2,2)
Actividades	2,9 (1,9)	4,5 (3,6)	1,2 (0,9)	0,7 (1,0)
Llamadas seguimiento	1,4 (1,7)	3,2 (3,9)	2,9 (4,5)	3,0 (3,6)
Llamadas de emergencia	0,2 (0,6)	0,6 (1,0)	1,0 (2,8)	0,2 (0,4)
Nº de encuentros Círculos no finalizados (N=5)				
Reuniones	24,6 (9,5)	13,0 (1,4)	0,0 (0,0)	0,0 (0,0)
Actividades	2,4 (1,7)	1,5 (2,1)	0,0 (0,0)	0,0 (0,0)
Llamadas seguimiento	1,8 (1,3)	1,0 (0,0)	0,0 (0,0)	0,0 (0,0)
Llamadas de emergencia	0,4 (0,9)	0,0 (0,0)	0,0 (0,0)	0,0 (0,0)

Nota. Sólo dos de los Círculos que no finalizaron el programa fueron progresados a la fase de Crecimiento.

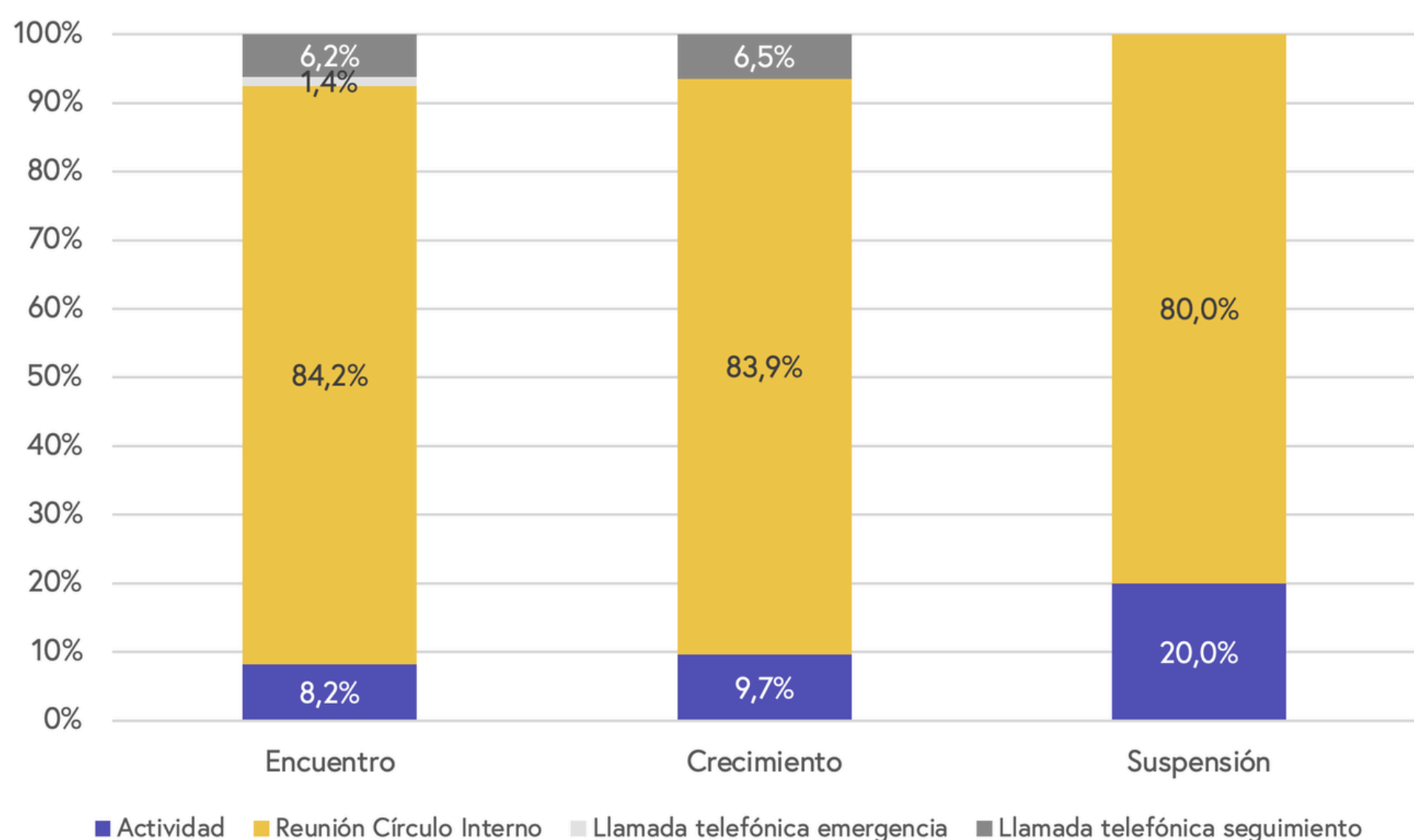
En relación con la distribución de los eventos según la fase del círculo, de los círculos finalizados, como puede verse en el Gráfico 1, las reuniones del círculo interno (CI) disminuyen a medida que avanzan las fases del círculo, del casi 80% en la fase de encuentro a casi un 35% en la de tutoría. Sin embargo, las llamadas de seguimiento aumentan, pasando de un 7% a un 50%. Esto tiene sentido con los objetivos del Programa Círculos ya que se promueve la autonomía del MC y su integración en la vida social. Las llamadas de emergencia son más numerosas en la fase de autonomía (11%), lo que podría indicar que, al distanciarse del círculo, surgen más situaciones problemáticas o de riesgo para el MC y necesita apoyo del círculo. Esta situación mejoraría, ya que en la fase de tutoría las llamadas de emergencia disminuyen a apenas un 3%. Las actividades entre el voluntariado y el MC se mantienen, más o menos estables, entre un poco más del 10% y casi un 20%, a lo largo de la evolución de todo el Círculo.

Gráfico 1. Distribución de eventos por fase en círculos finalizados



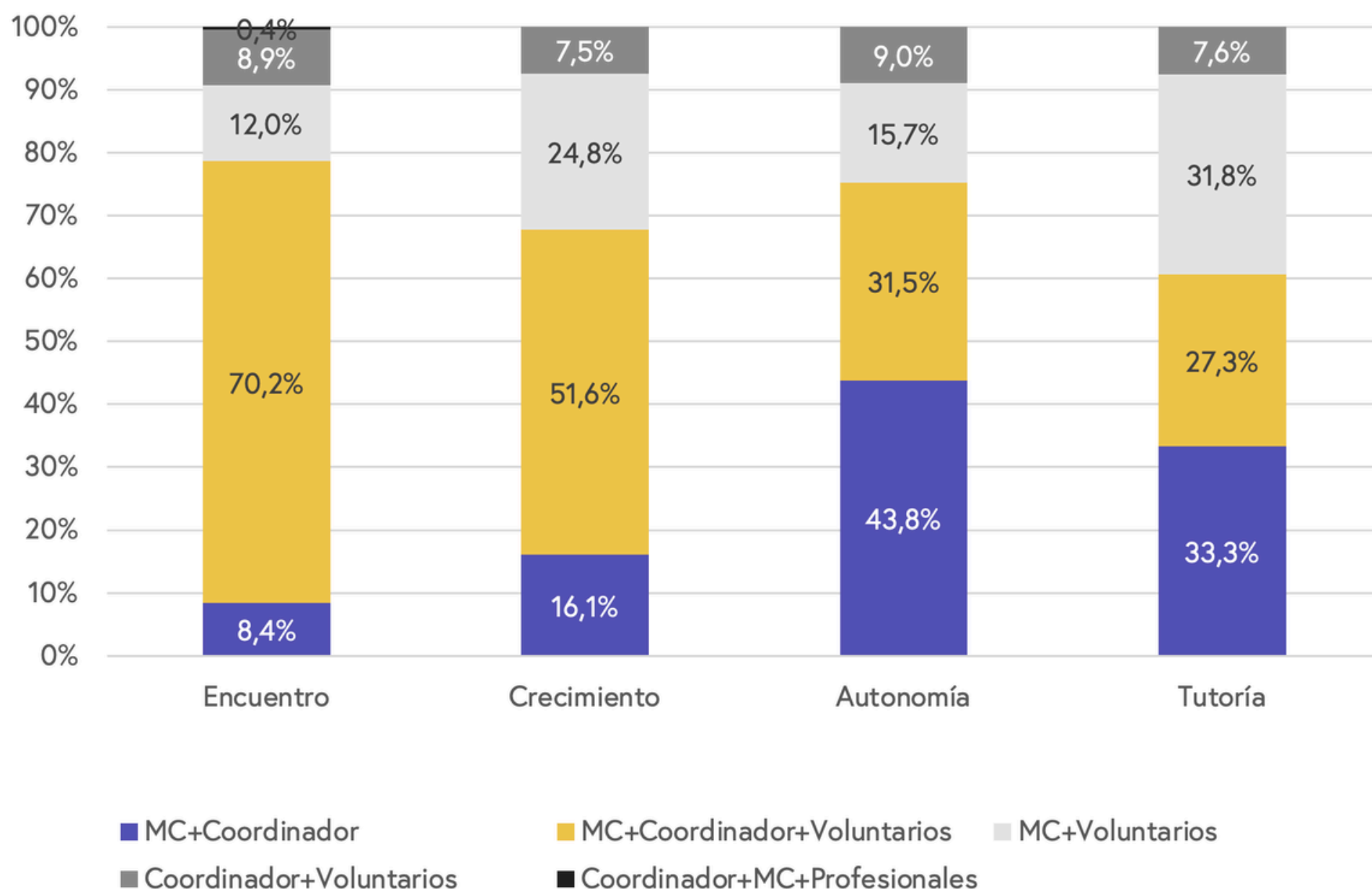
En cuanto a los círculos no finalizados, los eventos sólo corresponden a la fase de encuentro y crecimiento y se observa que en la primera fase prevalecen las reuniones con el círculo interno (84%), siendo el porcentaje ligeramente superior a la encontrada en los círculos finalizados (78%). Sin embargo, la proporción de actividades entre voluntariado y MC es ligeramente inferior (8% vs 14%). El resto de eventos, las llamadas de seguimiento y de emergencia, se mueven en valores similares entre ambos grupos. Con relación a la fase de crecimiento, no se aprecia una disminución de las reuniones del CI y un aumento de las actividades, como sería esperable, sino que se mantiene para los círculos no finalizados un 84% de reuniones y tan sólo un 9,7% de actividades. Las llamadas de seguimiento se mantienen por debajo del valor esperado en los círculos finalizados (6,5%). En los círculos cerrados por baja o regresión de grado se da una fase de suspensión donde se producen reuniones del CI, en un 80%, y también alguna actividad de cierre (20%).

Gráfico 2. Distribución de eventos por fase en círculos no finalizados



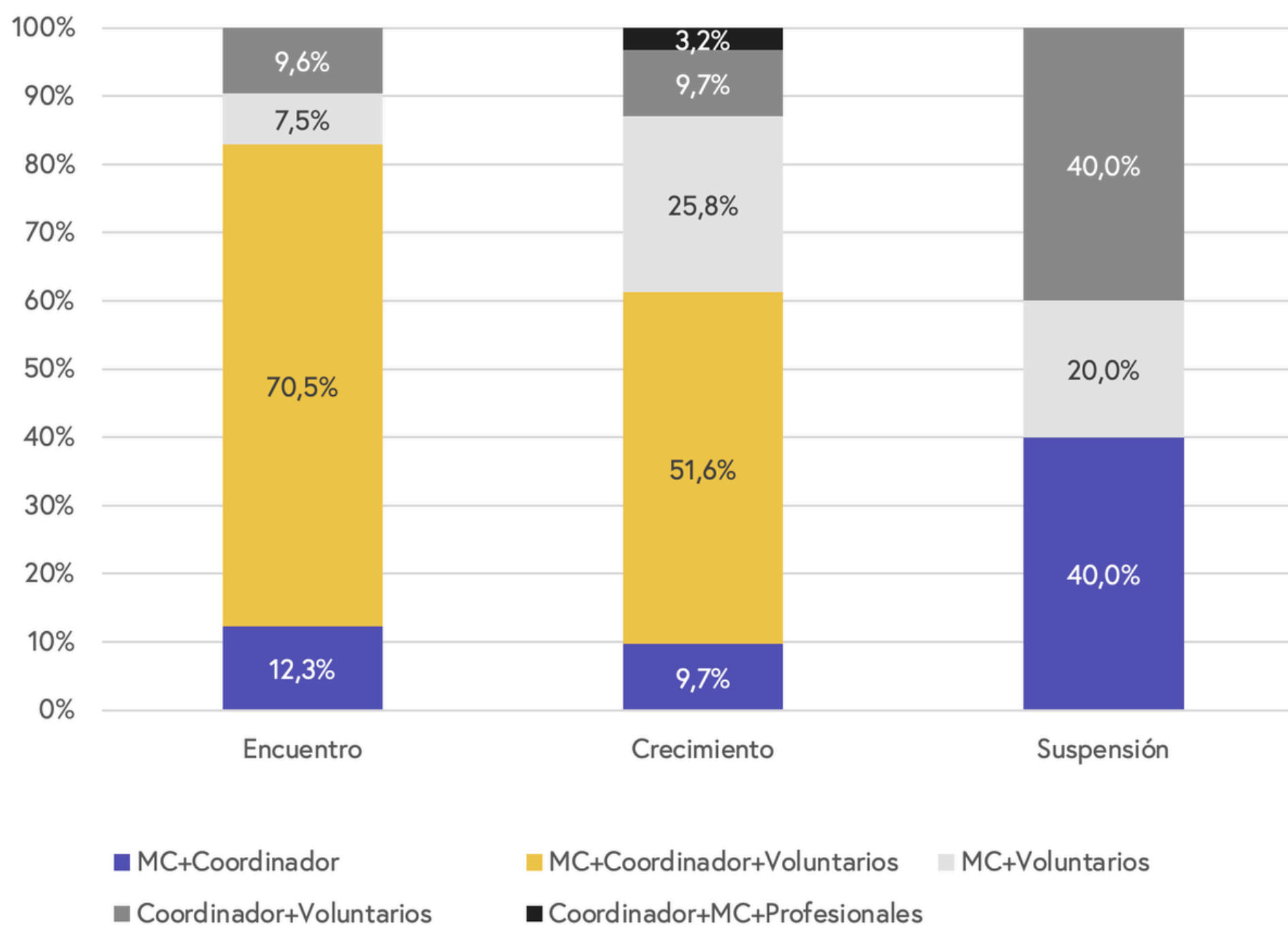
Por otro lado, en relación con los asistentes a los encuentros, como puede verse en el Gráfico 3, se observa que la presencia del coordinador disminuye a lo largo de las cuatro fases en las reuniones de seguimiento del MC (Coordinador y MC) y las reuniones de seguimiento de voluntariado (Coordinador y voluntariado); esto corresponde con lo esperable ya que el Círculo interno y el propio MC van ganando independencia y habilidades con el paso de las fases.

Gráfico 3. Porcentaje de participantes por fase en los Círculos finalizados



Como puede verse en el Gráfico 4, en los círculos no finalizados la distribución de los participantes en los eventos en la fase de encuentro y crecimiento es muy similar a la de los círculos finalizados. Obviamente en la fase de suspensión, que sólo se da en los círculos no finalizados acorde a lo previsto, se producen un 40% de encuentros entre el coordinador/a y el MC, otro 40% entre el coordinador/a y el voluntariado y el 20% restante entre el MC y voluntariado.

Gráfico 4. Porcentaje de participantes por fase en los Círculos no finalizados



En el Manual de Círculos España y en el Europeo se establece que las reuniones del Círculo interno deben ser semanales en la fase de encuentro, quincenales en la fase de crecimiento, cada tres semanas en la fase de autonomía y mensuales en la fase de tutoría. Podemos observar en la Tabla 4, que las puntuaciones medias de las diferencias de fechas de los encuentros del Círculo interno corresponden, con ligeras variaciones, con lo establecido en el Manual para los círculos finalizados. Los encuentros del Círculo interno deberían ser semanales en la fase de encuentro, quincenales en crecimiento, cada tres semanas en autonomía y mensuales en tutoría. En general, se cumple esta cadencia y las variaciones se deben a la adecuación de los encuentros a las necesidades del Círculo y del MC.

Tabla 4. Diferencia de fechas de los encuentros (semanas)

	Encuentro (δ)	Crecimiento (δ)	Autonomía (δ)	Tutoría (δ)
Círculo interno [1]	1,1 (0,2)	1,5 (0,4)	3,3 (2,4)	4,8 (3,9)
Seguimiento voluntariado	2,9 (5,3)	4,5 (6,5)	2,2 (7,0)	3,0 (0,0)
Seguimiento MC	10,4 (9,9)	1,3 (1,8)	1,3 (2,0)	2,4 (0,6)
Durante todas las fases				
Seguimiento voluntariado				3,4 (2,6)
Seguimiento MC				4,7 (3,4)

[1] En los encuentros del círculo interno se han incluido las reuniones, las actividades, las llamadas de seguimiento y las llamadas de emergencia, es decir, cualquier tipo de contacto entre los miembros del Círculo externo. Los mensajes intercambiados por el Círculo no han sido tenidos en cuenta para ninguno de los análisis de este estudio.

Este análisis se ha llevado a cabo de forma limitada en los círculos cerrados por baja o regresión de grado por limitarse éstos a la primera y segunda fase del programa. En la Tabla 5 se constata que la frecuencia de los encuentros del Círculo interno es muy similar a la de los círculos finalizados y según lo esperable por el Manual de Círculos. El resto de valores, en cuanto al seguimiento del voluntariado y del MC, son superiores a la de los círculos finalizados, pero hay que tener en cuenta que sólo tenemos 5 casos que no finalizados y tan sólo dos de ellos realizaron el cambio de fase a Crecimiento, los tres restantes permanecieron en la fase de Encuentro, con lo que debemos tomar con cautela estos datos.

Tabla 5. Diferencia de fechas de los encuentros (semanas)

	Encuentro (δ)	Autonomía [4] (δ)
Círculo interno	1,1 (0,2)	1,4 (0,8)
Seguimiento voluntariado	4,2 (2,5)	3,0 (0,0)
Seguimiento MC	8,3 (2,4)	14 (0,0)
Durante todas las fases		
Seguimiento voluntariado		3,9 (1,6)
Seguimiento MC		6,2 (2,2)

[2] Sólo dos de los Círculos regresados fueron progresados a la fase de Crecimiento. Sólo uno de los Círculos progresado a Crecimiento tuvo más de una reunión de seguimiento de voluntariado y del MC

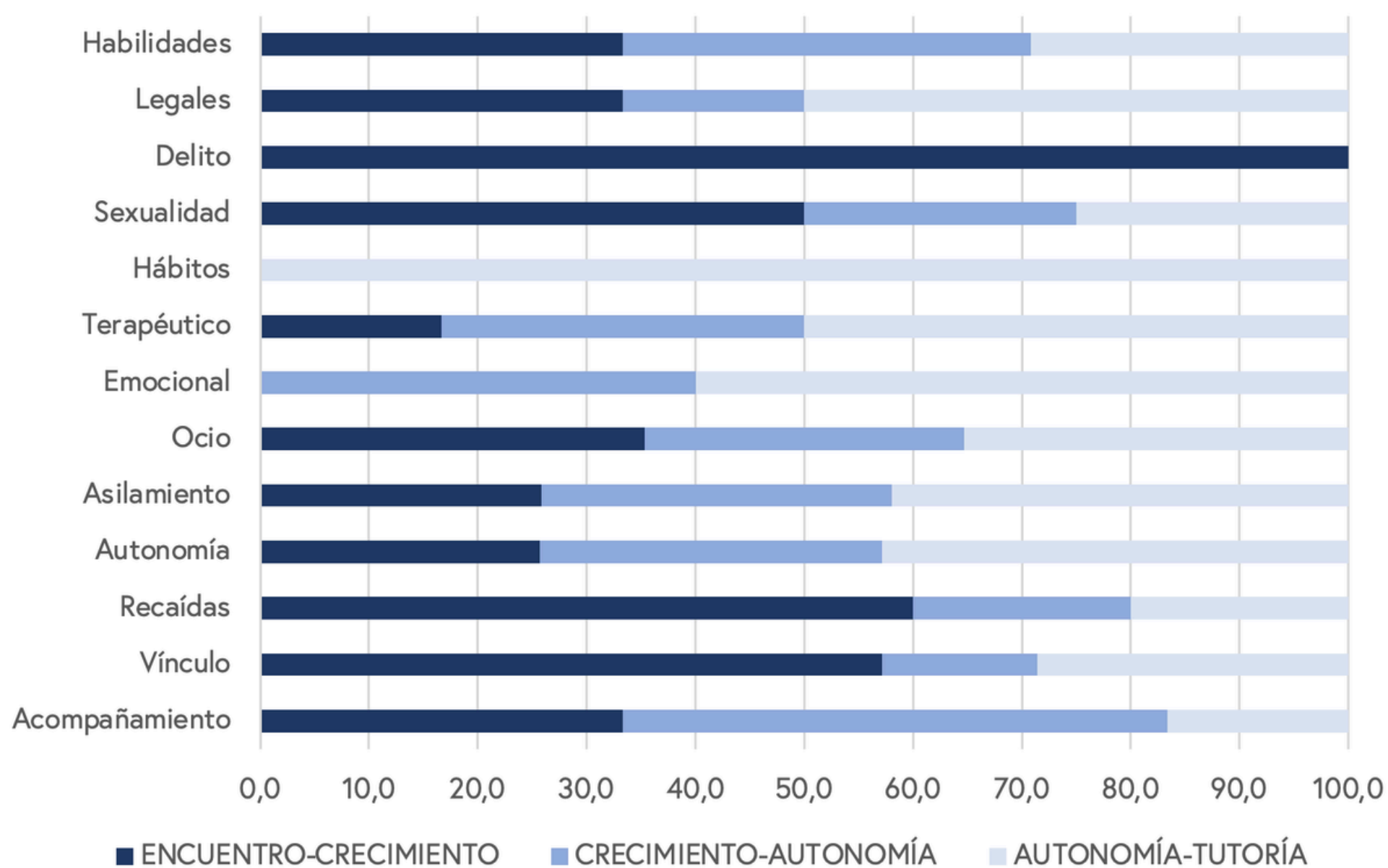
4.2. Cambio de fase

A continuación, se presentan los resultados relativos a los objetivos planteados en cada una de las fases por las que transita el Círculo, así como su evolución a lo largo del proceso, a partir de la información recogida en los informes elaborados por los coordinadores y coordinadoras sobre el Miembro Central (MC). Cabe señalar que los distintos objetivos no son exclusivos de una única fase, sino que pueden estar presentes a lo largo de varias transiciones del Círculo, en mayor o menor medida. No obstante, en este análisis se han descrito en función de la fase en la que aparecen con mayor frecuencia según los informes de cambio de fase elaborados por los coordinadores y coordinadoras. Por tanto, la explicación de un objetivo vinculado más a una fase concreta responde a un criterio de predominancia, sin excluir su posible presencia en otros momentos del proceso.

Como puede observarse en el Gráfico 5, en el paso de la primera fase (Encuentro) a la fase de Crecimiento, los objetivos más predominantes se centran, en primer lugar, en el abordaje del delito, incluyendo la comprensión del daño causado a las víctimas y la asunción de responsabilidad por parte del MC. En segundo lugar, adquieren un peso relevante los objetivos relacionados con la prevención de recaídas, tales como el desarrollo de estrategias de afrontamiento ante situaciones de riesgo y la toma de conciencia sobre las propias

conductas delictivas y sus consecuencias. Asimismo, en esta transición de fase destacan los objetivos orientados a la construcción y fortalecimiento de vínculos sociales, promoviendo interacciones saludables que actúen como factor de protección en el proceso de reintegración. De forma complementaria, también aparece con frecuencia el fomento de una sexualidad saludable y consciente.

Gráfico 5. Objetivos en los informes de cambio de fase



En el paso de la fase de Crecimiento a la de Autonomía, se observa un desplazamiento hacia objetivos más centrados en el mantenimiento del programa. En este sentido, uno de los objetivos más frecuentes es el acompañamiento y apoyo continuo al MC, especialmente en momentos críticos, como crisis personales o periodos vacacionales. Junto a ello, adquieren especial relevancia los objetivos vinculados a la regulación emocional, incluyendo el desarrollo de habilidades de autorregulación y el uso de estrategias de afrontamiento adaptativas. De igual modo, en esta fase cobran importancia los objetivos relacionados con el desarrollo de habilidades sociales y la autoconciencia, fomentando la capacidad de introspección y la comprensión de los propios patrones de comportamiento. Asimismo, comienza a adquirir mayor relevancia la estructuración del tiempo libre y el desarrollo de actividades de ocio saludables, como elemento clave en la prevención de situaciones de riesgo.

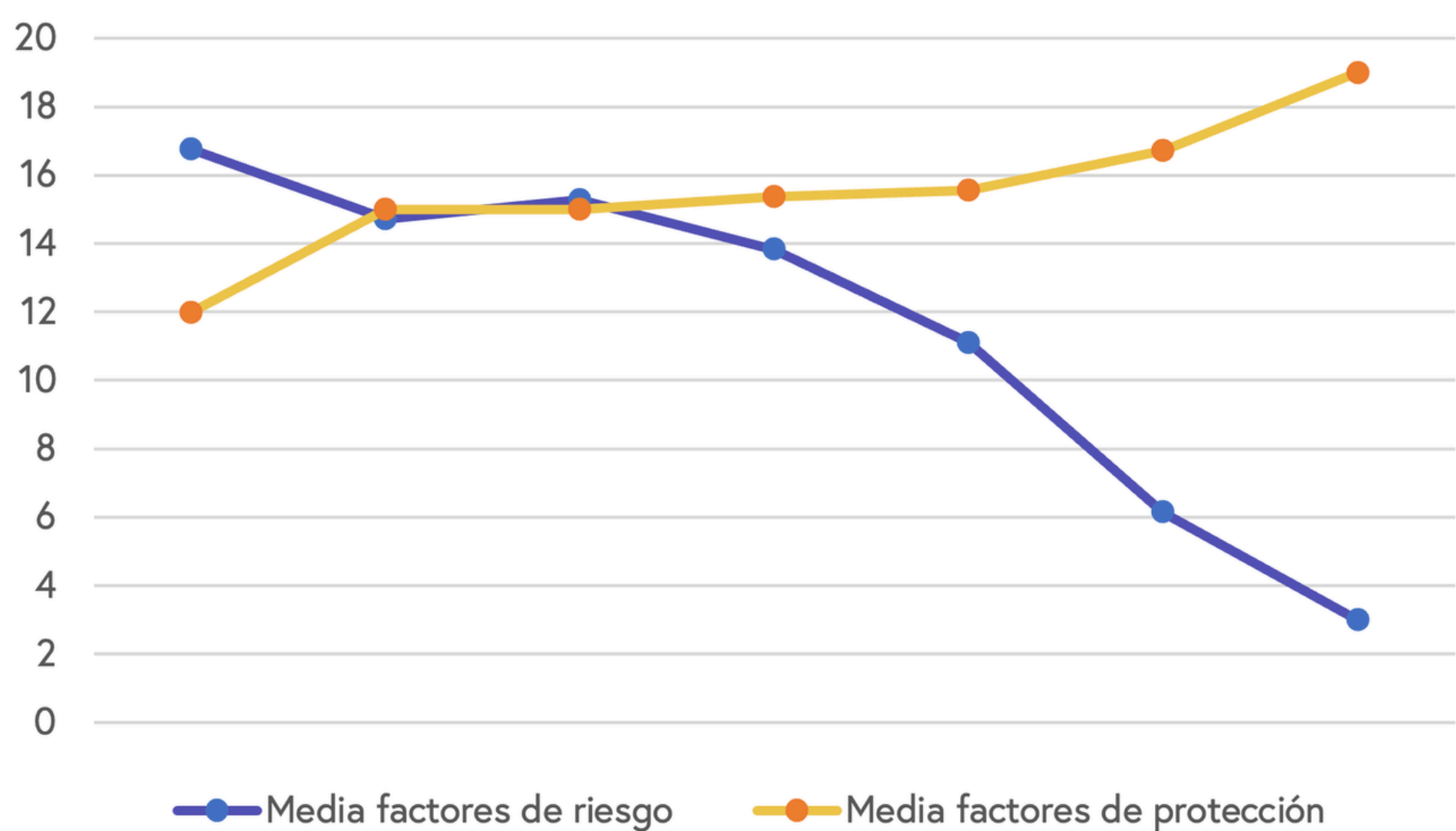
Finalmente, en el paso de la fase de Autonomía a Tutoría, los objetivos se orientan principalmente hacia la consolidación de los logros alcanzados. En este sentido, destaca el fomento de hábitos de vida saludables, especialmente en relación con la organización de la vida diaria, la formación y el uso adecuado del tiempo libre. Asimismo, continúa siendo muy relevante el trabajo en el área emocional y la

regulación emocional, lo que evidencia la importancia de estos objetivos a lo largo de todo el proceso. En esta fase también adquiere mayor presencia el apoyo terapéutico y la colaboración con profesionales, especialmente del ámbito de la salud mental o penitenciario, reforzando la continuidad de las intervenciones externas al Círculo. Del mismo modo, en esta fase final adquieren relevancia los objetivos de carácter legal, orientados a apoyar al MC en el cumplimiento de las medidas judiciales o penitenciarias establecidas, incluyendo la adherencia a condiciones de libertad vigilada, comparecencias y otros requisitos legales. Por último, otro objetivo más presente en este último cambio de fase es la prevención del aislamiento social y familiar, fomentando una red de apoyo cercana que incluya tanto a familiares como a amigos y promueva interacciones de calidad en su entorno social.

4.3. Evolución del riesgo dinámico

En cuanto a la evolución del riesgo dinámico de los Círculos que han finalizado según lo previsto, se observa en el Gráfico 6, que, a medida que avanza el círculo, los factores de riesgo disminuyen y los factores de protección aumentan.

Gráfico 6. Evolución de los factores de riesgo y protección en círculos finalizados



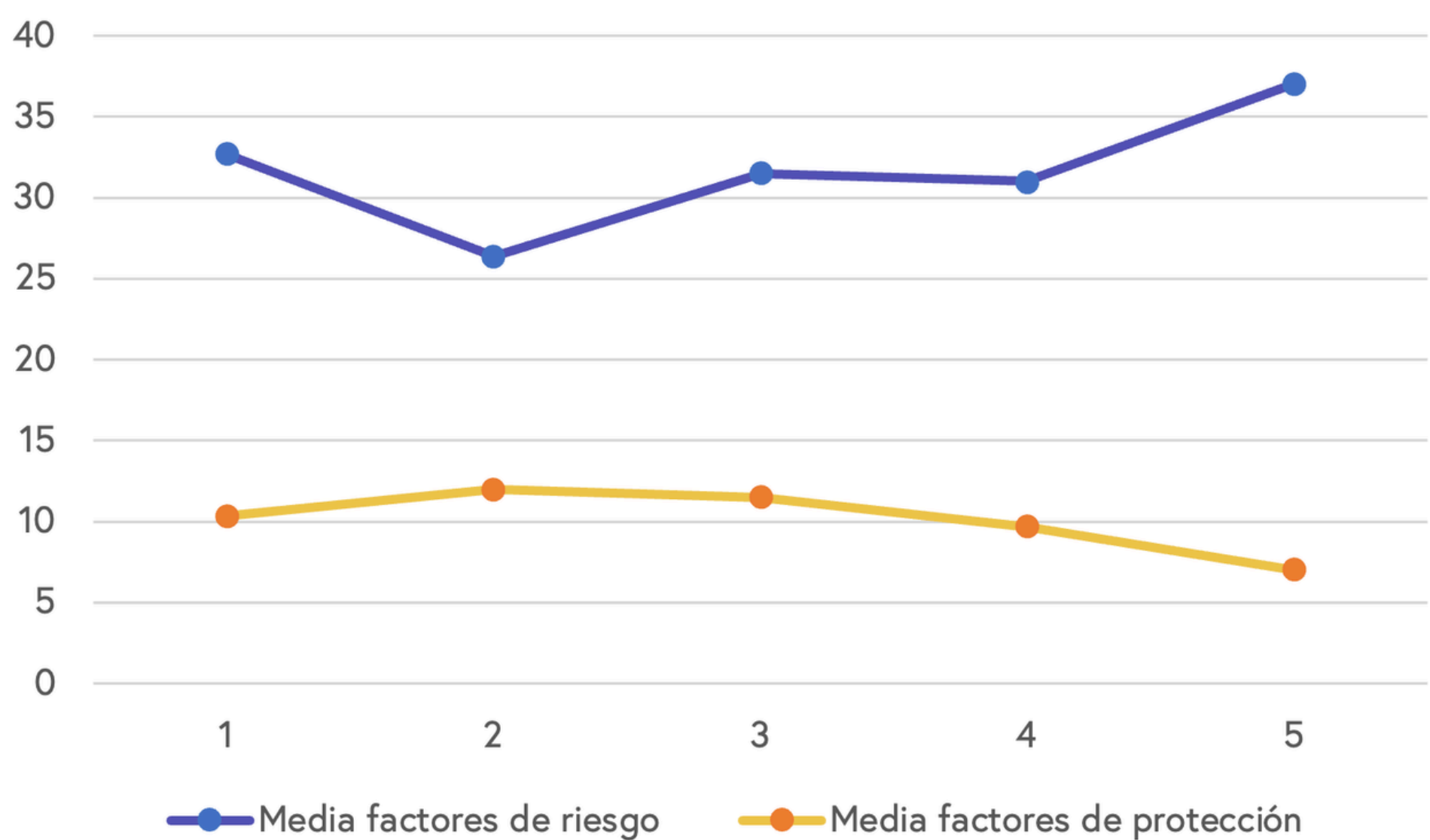
La diferencia de fechas entre evaluaciones de riesgo dinámico debería ser de tres meses según lo establecido en el Manual de Círculos España y en el Manual Europeo. Se observa que, aunque no se cumple en todas las evaluaciones esta diferencia de tiempo, suele ser menos la diferencia de fechas entre las evaluaciones, a excepción de la penúltima de las evaluaciones cuya media aumenta a cuatro meses.

Tabla 6. Diferencia de fechas de las evaluaciones de riesgo dinámico (meses)

	Media	Desviación	Mínimo	Máximo
Diferencia 1	2,0	1,4	0	4
Diferencia 2	2,6	0,8	1	4
Diferencia 3	2,8	1,0	2	5
Diferencia 4	3,1	0,9	2	5
Diferencia 5	4,0	1,7	2	5
Diferencia 6	3,0	1,7	2	5

Los círculos no finalizados, al acabar la mayoría en la fase inicial de encuentro, presentan menos evaluaciones de riesgo dinámico. Cabe destacar que, al contrario que con los círculos finalizados, en los casos de regresión (3) o abandono (1), se observa como los factores de riesgo aumentan y los factores de protección disminuyen (ver Gráfico 7).

Gráfico 7. Evolución de los factores de riesgo y protección en círculos no finalizados



En cuanto a la evaluación del riesgo de los círculos no finalizados según lo esperado, la diferencia entre evaluación también se mantiene por debajo de los tres meses de media como se indica por parte del manual del programa. En este sentido, no se ve una diferencia sustancial con respecto a los círculos finalizados.

Tabla 7. Diferencia de fechas de las evaluaciones de riesgo dinámico (meses)

	Media	Desviación	Mínimo	Máximo
Diferencia 1	2,5	0,7	2,0	3,0
Diferencia 2	3,0	2,2	1,0	6,0
Diferencia 3	1,5	2,1	0,0	3,0
Diferencia 4	2		2	5

4.4. Incidencias

En relación con las incidencias ocurridas durante el transcurso de los círculos que han finalizado según lo esperado, como puede verse en la Tabla 9, hay una media de ocho incidencias en los círculos analizados. La mayoría de estas, con una media de tres incidencias por círculo, se debe a un cambio de reunión y, en menor medida, con menos de dos incidencias por círculo, a una cancelación de reunión del círculo interno. Otro tipo de incidencias que se produce, aunque mucho menos frecuentemente, es la baja de alguna persona voluntaria, siendo la media de una incidencia por círculo.

Cuando se analiza el tipo de incidencia se observa que la mayoría no son graves, con una media de cuatro incidentes no graves por círculo, y sólo ocurren incidencias de riesgo en menos de una vez de media por círculo. Aún más infrecuente que se dé una emergencia en un círculo, con una media de 0,3 por círculo.

Tabla 8. Información sobre las incidencias de los círculos finalizados

Número de incidencias	Media (δ)
Nº Total de incidencias	8,0 (4,2)
Nº Total de cambio de reunión	3,4 (1,1)
Nº Total de cancelación de reunión	1,7 (1,0)
Nº Bajas de voluntariado	1,4 (0,5)
Tipos de incidencias	Media (δ)
No graves	4,3 (3,1)
De riesgo	0,6 (0,9)
Emergencias	0,3 (0,0)

Nota. Los cambios de reuniones corresponderían con situaciones en las que no puede celebrarse la reunión previamente establecida, y se decide una nueva fecha de reunión entre los integrantes del Círculo; y las cancelaciones de reuniones correspondería a cuando no puede celebrarse la reunión, pero no se establece una nueva fecha. Las bajas de voluntariado son entendidas como fruto de incidencias o problemas, no contabilizan las bajas propias y esperadas en el proceso de cambio de fase.

En cuanto a los círculos que se han cerrado por baja o regresión de grado, puede verse en la Tabla 10 que el número medio de incidencias es similar (7,6 vs 8), a pesar de que estos círculos finalizan mayoritariamente en la primera fase y apenas han tenido tiempo de tener incidencias. No obstante, cuando se analiza el tipo de incidencia, se observa que la media, en los círculos no finalizados, de las incidencias de riesgo es ligeramente superior, pero se ve claramente una diferencia en las emergencias, que aumenta de una media de 0,3 a 0,8 por círculo.

Tabla 9. Incidencias en la evolución de los Círculos no finalizados

Número de incidencias	Media (δ)
Nº Total de incidencias	7,6 (2,1)
Nº Total de cambio de reunión	1,0 (1,4)
Nº Total de cancelación de reunión	0,5 (0,7)
Nº Bajas de voluntariado	2,0 (1,0)
Tipos de incidencias	Media (δ)
No graves	2,4 (2,0)
De riesgo	0,7 (1,6)
Emergencias	0,8 (0,6)

Finalmente, si se tiene en cuenta la evolución de las incidencias en las diferentes fases por las que transita el círculo, ya se aprecian diferencias entre los círculos finalizados y los no finalizados por baja o regresión de grado. En la Tabla 11 se ve claramente que en la fase inicial de configuración apenas hay incidencias en los círculos finalizados, mientras que ya se observan más problemas en los que luego serán no finalizados. Además, en la fase de encuentro la media de incidencias de los círculos de no finalizados es más del doble de la de los finalizados, con casi cinco incidencias por círculo. Es en esta fase donde se concentran las incidencias de los no finalizados y donde la mayoría de éstos finalizan. Es por este motivo que en los círculos no finalizados hay menos incidencias en la fase de crecimiento y ya no hay en autonomía y tutoría. Si nos centramos sólo en los finalizados, se observa que el grueso de las incidencias se da en la fase de encuentro y crecimiento, con apenas incidencias en autonomía y tutoría. Probablemente esto se deba a que en encuentro y crecimiento se llevan a cabo más reuniones del CI, siendo los cambios de reunión las incidencias más frecuentes, mientras que en autonomía y tutoría esto ya no se produce.

Tabla 10. Evolución de las incidencias por fase

	Configuración M (DT)	Encuentro M (DT)	Crecimiento M (DT)	Autonomía M (DT)	Tutoría M (DT)
Finalizados	0,1 (0,3)	1,8 (1,7)	1,7 (1,7)	0,6 (1,0)	0,3 (0,5)
No finalizados	0,6 (0,9)	4,6 (3,6)	1,0 (1,2)	0,0 (0,0)	0,0 (0,0)

5. CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio permiten conocer el funcionamiento y evolución de los primeros Círculos llevados a cabo en España desde 2021, así como las diferencias más relevantes entre aquellos que han finalizado según lo previsto y aquellos que se interrumpen de forma anticipada, ya sea por baja o regresión de grado. Los resultados obtenidos evidencian la importancia de la primera fase para la correcta finalización del círculo, el seguimiento de las actividades e incidencias en los momentos iniciales y la evolución favorable del riesgo dinámico como indicadores clave del adecuado desarrollo del programa.

En primer lugar, en relación con la dinámica de reuniones y actividades, se observa que los Círculos que finalizan adecuadamente siguen un patrón acorde con el manual del programa. En la fase de Encuentro se concentra una alta intensidad de contactos, con una media de 16 reuniones por círculo, que se reduce progresivamente en fases posteriores (hasta aproximadamente 2 reuniones en Tutoría), al tiempo que aumentan inicialmente las actividades (de 2,9 en Encuentro a 4,5 en Crecimiento) y posteriormente disminuyen. Este patrón refleja un proceso de transición desde una intervención más estructurada e intensa en encuentros en las fases iniciales hacia una mayor autonomía del Miembro Central (MC) en las últimas fases. Por el contrario, los Círculos no finalizados presentan una intensidad inicial incluso mayor (24,6 reuniones de media frente a 16), pero no logran consolidar la transición hacia fases posteriores, evidenciando una interrupción prematura del proceso. Asimismo, en estos casos no se observa el incremento esperado de actividades y el cambio a la fase de Crecimiento, lo que podría interpretarse como una menor implicación del MC y problemas en la consolidación del vínculo con el voluntariado ya en la fase primera de Encuentro del programa. En esta primera fase, a pesar del reducido número de círculos no finalizados (N=5), ya se aprecia que las llamadas de emergencias son el doble que en los círculos finalizados (0,4 de media frente a 0,2).

En esta misma línea, la distribución de los eventos confirma que, en los Círculos finalizados, las reuniones del Círculo Interno disminuyen progresivamente (del 78% al 35%), mientras que las llamadas de seguimiento aumentan (del 7% al 50%), lo que sugiere un desplazamiento hacia formas de apoyo menos intensivas y más orientadas a la supervisión autónoma. En cambio, en los Círculos no finalizados, se mantiene un peso excesivo de las reuniones (en torno al

84%) sin que se produzca el cambio esperado hacia actividades y seguimiento, lo que puede estar indicando dificultades en la evolución del vínculo y en la adquisición de autonomía por parte del MC.

En relación con la adaptación al modelo, los resultados muestran que, en términos generales, la frecuencia de los encuentros en los Círculos finalizados se ajusta a lo establecido en el Manual, con intervalos cercanos a los previstos (por ejemplo, encuentros semanales en la fase de Encuentro con una media de 1,1 semanas). Esto sugiere una adecuada implementación del programa. En los Círculos no finalizados, aunque la frecuencia es similar, los datos deben interpretarse con cautela debido al reducido número de casos (N=5) y a su limitada progresión por fases, ya que la mayoría cierran en la fase inicial.

En cuanto a los objetivos trabajados en cada fase, los resultados evidencian una evolución coherente con el proceso de cambio esperado. En las fases iniciales predominan objetivos centrados en el abordaje del delito, la asunción de responsabilidad y la prevención de recaídas, mientras que en fases intermedias de Crecimiento y Autonomía adquieren mayor relevancia aspectos como la regulación emocional, el desarrollo de habilidades sociales y la estructuración del ocio y tiempo libre. Finalmente, en la fase de Tutoría, los objetivos se orientan hacia la consolidación de logros, incluyendo hábitos de vida saludables, apoyo terapéutico, mantenimiento de redes sociales y cumplimiento de obligaciones legales. Esta progresión y cambio de objetivos refleja un tránsito desde metas más centradas inicialmente en el control del riesgo hacia otras orientadas en la fase final a la integración social y la autonomía personal.

Otro elemento especialmente relevante en el programa Círculos es la evolución del riesgo dinámico. En los Círculos finalizados se observa una tendencia clara a la disminución de los factores de riesgo y al aumento de los factores de protección a lo largo del tiempo, lo que constituye, como ya evidencian los estudios internacionales, un indicador fundamental de la eficacia del programa (Bates y Wager, 2017). Por el contrario, en los Círculos no finalizados se produce la tendencia opuesta, con un incremento del riesgo y una reducción de los factores protectores en los casos de abandono o regresión. Este resultado refuerza la idea de que la vinculación con el programa en la fase inicial es un factor clave para la reducir el riesgo del MC.

Por último, en relación con las incidencias, aunque el número total es similar entre ambos grupos (alrededor de 8 incidencias por círculo), se observan diferencias cualitativas relevantes. En los Círculos finalizados predominan incidencias de carácter organizativo (como cambios de reunión), con una baja presencia de situaciones de riesgo (0,6 de

media) y emergencias (0,3). En cambio, en los Círculos no finalizados aumenta la media de emergencias (0,8), lo que sugiere una mayor presencia de situaciones críticas o problemáticas. Además, estas incidencias se concentran en las fases iniciales, especialmente en la fase de Encuentro, donde los Círculos no finalizados presentan más del doble de incidencias que los finalizados (4,6 frente a 1,8), lo que podría interpretarse como un indicador temprano de dificultades en la implementación o en la adaptación del MC al programa.

Para concluir, los resultados de este estudio ponen de manifiesto que los Círculos que finalizan según lo previsto siguen una evolución acorde con lo previsto según el Manual del programa, caracterizada por una adecuada progresión entre las fases, un cambio en el tipo de encuentros tendente hacia una mayor autonomía del MC, una evolución positiva del riesgo dinámico y una menor presencia de incidencias críticas. Por el contrario, los Círculos no finalizados muestran señales tempranas de falta de implicación, como una elevada intensidad inicial en el número de encuentros sin evolución posterior, menor desarrollo de actividades, mayor presencia de incidencias en fases iniciales, incluso ya en la fase previa de Configuración, y una evolución desfavorable del riesgo. Estos resultados subrayan la importancia de una detección precoz de indicadores de riesgo de abandono o regresión, así como de reforzar los apoyos en las fases iniciales del programa para favorecer una evolución positiva.

Si bien es importante reconocer y poner en valor los Círculos que han finalizado según lo esperado, resulta igualmente necesario prestar atención a aquellos que no cumplen las expectativas, ya que también aportan información relevante para mejorar la intervención. En este sentido, la literatura destaca la conveniencia de establecer criterios comunes y sistemáticos para definir el éxito y la no finalización de los Círculos, lo que permitiría evaluar de forma más precisa los resultados y orientar la mejora continua del programa (Dwerryhouse et al., 2020).

Finalmente, este informe se encuentra entre los pocos trabajos que analizan con este nivel de detalle los aspectos relacionados con el funcionamiento del programa Círculos. Este es un análisis relevante, ya que la mayor parte de la literatura se centra únicamente en si hay o no reincidencia, sin atender a lo que ocurre dentro del propio proceso de intervención (Clarke et al., 2017). En este sentido, resulta clave señalar que un paso previo imprescindible a la eficacia del programa, y a menudo pasado por alto, es que los círculos finalicen correctamente y de acuerdo con su diseño previsto, ya que solo así puede interpretarse de forma adecuada cualquier resultado posterior de éxito de la intervención. Sin embargo, este estudio también pone de relieve la

necesidad de llevar a cabo estudios con un seguimiento de una mayor duración y con un grupo de control que permitan comprender mejor tanto los resultados, como los procesos implicados y el impacto de esos en la eficacia, en términos de reducción de reincidencia, de Círculos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

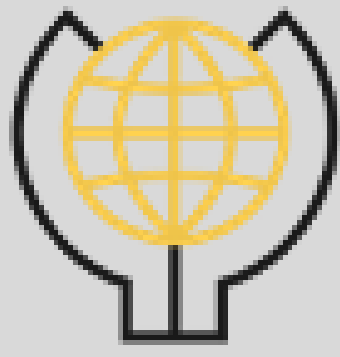
- Bates, A., Williams, D., Wilson, C., & Wilson, R. J. (2014). Circles south east: The first 10 years 2002-2012. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 58(7), 861-885.
- Bates, A., y Wager, N., (2017). Can volunteers working with sex offenders correctly predict risk? *Sexual Offender Treatment*, 12(7).
- Circles of Support and Accountability (CoSA) Ottawa. (s.f.). *Annual Report 2014–2015*. Canada: CoSA Ottawa.
- Clarke, M., Brown, S., & Völlm, B. (2017). Circles of support and accountability for sex offenders: A systematic review of outcomes. *Sexual Abuse*, 29(5), 446-478.
- Clarke, M., Warwick, L., y Völlm, B. (2017) Circles of support and accountability: The characteristics of core members in England and Wales. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 27, 191–206. <https://doi.org/10.1002/cbm.2003>.
- Dwerryhouse, M., Winder, B., Bladgen, N., & Lievesley, R. (2020). Conceptualising success and failure in circles of support and accountability. *Aggression and Violent Behavior*, 55, 101492.
- Duwe, G. (2018). Can circles of support and accountability (CoSA) significantly reduce sexual recidivism? Results from a randomized controlled trial in Minnesota. *Journal of Experimental Criminology*, 14(4), 463-484.
- Elliott, H., Hocken, K., Lievesley, R., Blagden, N., Winder, B., & Banyard, P. (Eds.). (2018). *Sexual crime and circles of support and accountability*. Springer.
- Fox, K. J. (2017). Contextualizing the policy and pragmatics of reintegrating sex offenders. *Sexual Abuse*, 29(1), 28-50.
- Hanvey, S., y Höing, M. (2012). Circles of Support and Accountability, and community reintegration for those at risk of sexually reoffending. *Euro Vista*, 2(2), 55-60.
- Höing, M., Bogaerts, S., & Vogelvang, B. (2013). Circles of Support and Accountability: How and Why They Work for Sex Offenders. *Journal of Forensic Psychology Practice*, 13(4), 267–295. <https://doi.org/10.1080/15228932.2013.808526>
- Höing, M., Bogaerts, S., & Vogelvang, B. (2016). Helping sex offenders to desist offending: The gains and drains for CoSA volunteers- A review of the literature. *Sexual Abuse: Journal of Research and Treatment*, 28(5), 364–402. <https://doi.org/10.1177/1079063214535816>.
- Lowe, G., y Willis, G. (2019). Looking inside a circle: Volunteer experiences of circles of support and accountability. *Psychiatry, Psychology and Law*, 26(1), 129-149.

- McCartan, K., Kemshall, H., Westwood, S., Solle, J., MacKenzie, G., & Cattel, J. (2014). *Circles of Support and Accountability (CoSA): A case file review of two pilots*. London: University of the West of England, De Montfort University & Ministry of Justice.
- Pérez-Ramírez, M., Giménez-Salinas, A., Pérez, A., Ángel, M. A., Cabaleiro, A., Gil, D., y Vega, M. R. (2023) *Círculos España: Primer informe de implementación*. Fundación para la Investigación Aplicada a la Delincuencia y Seguridad (FIADYS) Recuperado de <https://www.fiadys.org/publicaciones/circulos-espana-primer-informe-de-implementacion/>
- Pérez-Ramírez, M., Giménez-Salinas, A., Velasco, G., Ángel, M. A., Cabaleiro, A., Gil, D., y Vega, M. R., (2024). *Círculos España: El proceso de selección de miembros centrales. Evaluación de la implementación (año 2021-2022)*. Fundación para la Investigación Aplicada a la Delincuencia y Seguridad (FIADYS). Recuperado de <https://www.fiadys.org/publicaciones/circulos-espana-el-proceso-de-seleccion-de-miembros-centrales-evaluacion-de-la-implementacion-ano-2021-2022/>
- Pérez-Ramírez, M., Giménez-Salinas, A., Velasco, G., y Atanes, M. (2025). *Círculos España: El proceso de selección y formación de los/las coordinadores/as. Año 2021-2024*. Fundación para la Investigación Aplicada a la Delincuencia y Seguridad (FIADYS). Recuperado de <https://www.fiadys.org/publicaciones/circulos-espana-el-proceso-de-seleccion-y-formacion-de-los-las-coordinadores-as-ano-2021-2024/>
- Secretaria General de Instituciones Penitenciarias (s.f.). *Manual de organización del programa Círculos: España* (DM02). Secretaría General de Instituciones Penitenciarias. Recuperado de <https://www.institucionpenitenciaria.es/documents/380742/0/DM02+-Manual+de+Organizacion+Circulos+Espa%C3%B1a+%283%29.pdf/7fba3a9c-9d9b-ed27-50b9-525e5051ef1c>
- Wilson, R. J., Picheca, J. E., y Prinzo, M. (2005). *Circles of Support & Accountability: An evaluation of the pilot project in South-Central Ontario*. Correctional Service of Canada.
- Wilson, R. J., Cortoni, F., y McWhinnie, A. J. (2009). Circles of Support & Accountability: A Canadian national replication of outcome findings. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 21(4), 412–430. <https://doi.org/10.1177/1079063209347724>
- Winder, B., Bladgen, N., Lievesley, R., Dwerryhouse, M., Kitson-Boyce, R., y Elliot, H. (2020). UK national evaluation of Big Lottery funded Circles of Support and Accountability. *Evaluation Report: March*.

Anexo I. Objetivos de cambio de fase categorizados

Acompañamiento y Seguimiento Continuo	Acompañamiento	Esta categoría incluye objetivos relacionados con la presencia y disponibilidad regular de los voluntarios y coordinadores en el círculo. Se centra en mantener el apoyo continuo al Miembro Central (MC) durante todo el proceso, especialmente en períodos críticos o vacacionales, para asegurar que siempre cuente con un respaldo emocional y de orientación.
Construcción y Fortalecimiento de Vínculos Sociales	Vínculo	Esta categoría abarca objetivos destinados a mejorar la red de apoyo social del MC, incluyendo la construcción de nuevas relaciones y el fortalecimiento de vínculos existentes. Implica promover interacciones saludables que puedan ser un recurso positivo para el MC en su proceso de reintegración.
Rehabilitación y Prevención de Recaídas	Recaídas	Se centra en objetivos que buscan reducir la probabilidad de reincidencia del MC, trabajando en la identificación y gestión de factores de riesgo personales y ambientales. Incluye el desarrollo de estrategias de afrontamiento para situaciones de riesgo y la toma de conciencia sobre sus conductas y sus consecuencias.
Promoción de la Autonomía y Responsabilidad	Autonomía	Los objetivos en esta categoría están orientados a fomentar la independencia del MC y su capacidad para tomar decisiones responsables. Se busca que el MC desarrolle una mayor autogestión y se haga cargo de sus acciones, disminuyendo progresivamente su dependencia del círculo.
Prevención del Aislamiento Social y Familiar	Aislamiento	Esta categoría incluye objetivos que previenen el aislamiento social y fortalecen los lazos familiares del MC. Se enfoca en fomentar una red de apoyo cercana que incluya tanto a familiares como a amigos, y promueve interacciones de calidad en su entorno social.
Fomento de Hábitos Saludables (ocio, estudios, etc.)	Ocio	Esta categoría abarca objetivos relacionados con las ocupaciones o actividades, que no son obligaciones, que realiza el MC en su tiempo libre. Están orientadas al disfrute, al descanso o al desarrollo personal.
Apoyo Emocional y Regulación Emocional	Emocional	Los objetivos en esta categoría abordan la gestión emocional del MC, ayudándole a desarrollar habilidades de autorregulación emocional y a enfrentar sus sentimientos de manera constructiva. Incluye fomentar el abandono de conductas de escape, como el consumo de sustancias, y el uso de estrategias sanas de afrontamiento emocional.
Apoyo Terapéutico y Colaboración Profesional	Terapéutico	Se enfoca en objetivos que facilitan el proceso terapéutico del MC, ya sea dentro o fuera del círculo. Esto incluye la coordinación con profesionales de la salud mental o del ámbito penitenciario y el fortalecimiento de las relaciones terapéuticas que el MC pueda tener con estos profesionales.
Fomento de Hábitos Saludables (ocio, estudios, etc.)	Hábitos	Esta categoría abarca objetivos relacionados con la creación y mantenimiento de hábitos de vida positivos y estructurados.

Fomento de una Sexualidad Saludable y Consciente	Sexualidad	Los objetivos en esta categoría están orientados a la promoción de una sexualidad saludable y responsable. Se enfoca en cuestionar comportamientos sexuales de riesgo y promover una autopercepción de la sexualidad que esté libre de violencia y respete el bienestar propio y de los demás.
Reestructuración Cognitiva sobre el Delito y Relaciones	Delito	Esta categoría incluye objetivos centrados en modificar la percepción y actitudes del MC respecto a su delito y sus relaciones interpersonales. Abarca el trabajo en la comprensión de su delito y el desarrollo de empatía hacia las víctimas, promoviendo actitudes de respeto y responsabilidad.
Apoyo en Cumplimiento de Medidas Legales	Legales	Se refiere a los objetivos destinados a apoyar al MC en el cumplimiento de las medidas judiciales o penitenciarias establecidas. Esto incluye asistencia para adherirse a las condiciones de libertad vigilada, comparecencias y otros requisitos legales.
Desarrollo de Habilidades Sociales y Autoconsciencia	Habilidades	Esta categoría abarca objetivos que promueven el desarrollo de habilidades interpersonales y una mayor autoconsciencia en el MC. Incluye el aprendizaje de habilidades sociales, tanto en interacciones directas como en contextos digitales, y el fomento de la introspección y la comprensión de sus propios patrones de comportamiento.



FIADYS
FUNDACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN APLICADA
EN DELINCUENCIA Y SEGURIDAD

CÍRCULOS
España